

Ranking de libros

LOS LIBROS MÁS VENDIDOS  
Desde el 27 de febrero al 5 de marzo de 2025.

FICCIÓN	
1	<b>ALAS DE ÓNIX</b> Rebecca Yarros / Planeta
2	<b>EL BUZÓN DE LAS IMPURAS</b> Francisca Solar / Umbriel
3	<b>LA ASISTENTA</b> Freida McFadden / Suma
4	<b>ALAS DE HIERRO EMPÍREO 2</b> Rebecca Yarros / Planeta
5	<b>LA VEGETARIANA</b> Han Kang / Random House
6	<b>ALAS DE SANGRE EMPÍREO 1</b> Rebecca Yarros / Planeta
7	<b>EL TERCER AMOR</b> Hiromi Kawakami / Alfaguara
8	<b>EL LIBRO DE BILL</b> Alex Hirsch / Planeta
9	<b>BLACKWATER PARTE I LA RIADA</b> Michael McDowell / Blackie Books
10	<b>EL SECRETO DE LA ASISTENTA</b> Freida McFadden / Suma de Letras
NO FICCIÓN	
1	<b>GLADYS MARÍN. UNA VIDA REVOLUCIONARIA</b> Mario Amoros / Ediciones B
2	<b>PSICÓPATAS CHILENOS</b> Álvaro Matus / Plaza & Janés
3	<b>DE MÍ PARA MÍ, LA TORMENTA PASARÁ</b> Nacarid Portal / Ediciones Déja Vu
4	<b>HÁBITOS ATÓMICOS</b> James Clear / Paidós
5	<b>PARÁSITOS MENTALES</b> Axel Kaiser / Ariel
6	<b>CÓMO HACER QUE TE PASEN COSAS BUENAS</b> Marian Rojas / Espasa Calpe
7	<b>DE MÍ PARA MÍ. PUEDES CON ESTO...</b> Nacarid Portal / Ediciones Déja Vu
8	<b>EL PODER DEL APEGO EN PAREJA</b> Soledad Grunert / Grijalbo
9	<b>NEXUS. UNA BREVE HISTORIA DE LAS REDES...</b> Yuval Noah Harari / Debate
10	<b>EL CLUB DE LAS 5 DE LA MAÑANA</b> Robin Sharma / DeBolsillo

Librerías consultadas: Artística, Feria Chilena del Libro, Lolita, Librería Francosa, Ediciones UC y Trayecto Bookstore.

Un cuarto propio para traducir

En un mes en el que se conmemora a las mujeres y sus luchas, relevando obras de diversas autoras, destaquemos, también, a las traductoras.

Es marzo y, dentro del ajetreo del comienzo del año escolar y el regreso de las vacaciones, se destaca, como siempre, la conmemoración del 8M. En el mundo editorial suelen abundar artículos y columnas sobre diferentes autoras, del presente o el pasado. Celebrar sus obras es una forma de resaltar los cambios en la sociedad que han permitido que más mujeres se hayan podido dedicar a la escritura. Las condiciones materiales de las que habla Virginia Woolf en *Un cuarto propio*. Yo, en esta oportunidad, quisiera remarcar la importancia de las traductoras; mujeres que han conseguido que podamos acceder a obras de autoras tan valiosas como la más reciente premio Nobel, Han Kang.

Fue una de las primeras cosas que se resaltó, al menos en el mundo hispanoparlante. Cómo, en nuestro idioma, habíamos podido leer a la autora surcoreana gracias al enorme esfuerzo y entusiasmo de Sunme Yoon, una traductora argentina que comenzó publicando su trabajo en editoriales independientes, como Bajo la luna, para ahora continuar en firmas más grandes como Random House. Suele ser así. El esfuerzo privado de una sola persona que logra apuntar una pequeña luz a una autora que la apasiona. Así empieza: desde el deslumbramiento y el amor. Desde las ganas de que alguien más pueda leer lo que nos maravilla. Si volvemos a Virginia Woolf, en los últimos días apareció *Un millón de cuartos propios*, de Tamara Tenenbaum, ensayo ganador del premio Paidós, en el cual la autora comparte su diario de traducción del famoso libro de Woolf y explica cómo, en su caso, no se considera una traductora profesional, sino que, dice: "traduzco libros que quiero leer o volver a leer con más cuidado, cosas que quiero que circulen". Hay más textos o reflexiones sobre la traducción hermosas; como las de Laura Wittner (*Se vive y se traduce*), *Este pequeño arte* de Katie Briggs o *La im-*



La columna de María José Navia

postora: cuaderno de traducción de una escritora de Nuria Barrios (libro ganador de XIII Premio Málaga de Ensayo); textos que resaltan la idea de Gayatri Spivak de que la traducción es el acto de lectura más íntimo.

A mí no me gusta mucho la etiqueta del Nuevo Boom de escritoras latinoamericanas por varias razones que no hay tiempo de explicar aquí, pero, si existe una mayor atención a la literatura de nuestro continente desde otros países, se debe, por supuesto, al trabajo incansable, iluminador y luminoso de quienes traducen. Pienso en Megan McDowell, traductora de Mariana Enriquez y Samanta Schweblin (por mencionar solo dos nombres), de Julia Sanches y Heather Cleary, quienes llevaron al inglés *Perras de Reserva*, de la autora mexicana Dahlia de la Cerda, hoy en la lista larga de finalistas del prestigioso premio Booker Internacional. De Giulia Zavagna, que tradujo a Cristina Rivera Garza al italiano (de Robin Myers que la ha traducido al inglés); de Isabelle Gugnion, que tradujo al

más recientes, el precioso *Libro de visitas: Historias de fantasmas*, de Leanne Shapton) o Luisa Fernanda Garrido quien, en su trabajo conjunto con Tihomir Pistelek, nos ha dado el privilegio inmenso de disfrutar de la imaginación prodigiosa de Dubravka Ugresic.

Es cierto que ha habido varios movimientos para entregarle a esta labor su importancia. La campaña en redes sociales, en el mundo anglo, de "#Name The Translator" que pedía que fuera en portada el nombre del traductor (muchas veces relegado a las páginas interiores de un libro o, incluso, en décadas pasadas, sin que se mencionara en absoluto); o la decisión de ciertos galardones internacionales, como el Booker Internacional, de dividir el dinero del premio entre quien escribió y quien tradujo el libro.

La literatura, como la conocemos, no existiría sin la traducción y, la literatura de mujeres, aún menos. Quienes traducen han permitido que más voces circulen dentro del mundo literario, muchas veces iniciando un camino largo desde editoriales

chiquititas (a las que también debemos mucho). Me parece fundamental nombrarlas y darles un lugar en medio de campañas para leer a autoras este mes; darnos cuenta de la particular galaxia que han ido configurando y estudiarlas también en las universidades. En la carrera de Letras, a veces les pregunto a mis estudiantes cuántos nombres de traductores y traductoras conocen. Les dejo la pregunta también a ustedes: así como, imagino, pueden nombrar a diez autoras, ¿pueden nombrar a diez traductoras? ¿A veinte?

Hay una deuda grande. De reconocimiento y de celebración. De alegría, también, por esos ojos veloces en detectar líneas magistrales y mundos nuevos; por esas antenas siempre alertas a la maravilla.

francés *Cometierra* a Dolores Reyes. De Lily Meyer, que tradujo al inglés *Pajarito* de Claudia Ulloa Donoso; de Denise Kripper con *Sal* de Adriana Riva; de Sophie Hughes con la obra de Alia Trabucco Zerán; de Sarah Booker con Mónica Ojeda. O también en tantas traductoras que nos han traído, al español, la obra de autoras que, sin su trabajo, no podríamos leer: como Tana Oshima con las maravillosas novelas de escritoras japonesas como Yuko Tsushima o Miri Yu, Ana Flecha Marco con sus traducciones desde el noruego o el inglés (una de las

Hay una deuda grande. De reconocimiento y de celebración. De alegría, también, por esos ojos veloces en detectar líneas magistrales y mundos nuevos; por esas antenas siempre alertas a la maravilla.

Rescates y reediciones:

La extraña fascinación de Fleur Jaeggy

La escritora suiza italiana es autora de una pequeña e inquietante obra compuesta por novelas y perfiles que han despertado la admiración de Susan Sontag o Joseph Brodsky. Ahora se reeditan sus primeros libros.

ROBERTO CAREAGA C.

Pasó su infancia y su adolescencia en diferentes internados de Suiza, y cuando tenía 17 años participó en un concurso para convertirse en modelo que vio en una revista. Una de las monjas que era su profesora la acompañó a sacarse las fotos para enviarlas al certamen. Fue elegida. Pasó dos años viajando por Europa y Estados Unidos posando para diferentes fotógrafos, pese a que no le interesaba la moda ni tampoco que le sacaran fotos. "Quizás quería ver hasta qué punto podía desenamorarme de mi imagen", contó la escritora Fleur Jaeggy sesenta años después.

Es posible que ese esfuerzo por sustraerse de su imagen haya tenido algún fruto. Si no fue en el ámbito personal, lo fue en su literatura: precisa, concentrada y despojada de cualquier retórica sentimental, la escritura de Jaeggy pareciera esconder un misterio. Y genera fascinación: autora de una novela de culto como *Los hermosos años del castigo*, Susan Sontag dijo que era una "escritora maravillosa, salvaje y brillante", y Joseph Brodsky la definió como "extraordinaria". Benjamín Labatut se preguntaba en una entrevista si Jaeggy "está completamente loca o es una iluminada", y Enrique Vila-Matas valoraba los "latigazos libres como el viento en su escritura, a menudo con escalofrío incluido".

Nacida en Zúrich en 1940 y residente en Milán desde hace décadas, Jaeggy fue esposa del fallecido editor Roberto Calasso. Autora de solo cinco pequeños libros (uno cada diez años), editorial Tusquets acaba de reeditar sus primeras dos novelas en un volumen, *El de-*



"Cada vez me conozco menos a mí misma", ha dicho Fleur Jaeggy.

do en la boca (1968) y *Estatuas de agua* (1980). Antes que relatos tradicionales, son rodeos a personajes que viven de espaldas al mundo, residen en espacios cerrados como clínicas o internados que espejean una Europa desgastada, y en la que una calma general oculta algo dislocado.

En *El dedo en la boca*, Lung es una joven que invariablemente se chupa el pulgar, le gustan los trenes, pasear por la naturaleza; ha pasado una temporada en un hospital. "Muchas veces pienso en cortarme el pelo; otras en cortarme la garganta, otras en arrancarme los ojos. Disculpe, doctor, es solo una manera como cualquier otra de hablar de mí", dice Lung. Mientras que en *Estatuas de agua*, Beeklam vive en los sótanos de su casa en Ámsterdam, rodeado de estatuas; es un refugio golpeado por las olas del mar que lo mantiene lejos de todo.

La reputación pública de Jaeggy parece íntimamente ligada a la rareza que abunda en sus libros: en una de las pocas entrevistas que ha concedido en los últimos años, ella le preguntó a su interlocutor, el argentino Guillermo Pira, si tenía gatos. Luego contó que su gata solía estar muy cerca de

ella, pero en ese momento estaba en otra parte. "Quiero decir que no es de este mundo. No me gusta decir que está muerta, prefiero decir que no es de este mundo", explicó. Después recaló que hasta hoy solo escribe en máquinas de escribir, en una Hermes color petróleo, y antes, en una Remington que un día sencillamente desapareció.

La entrevista que le dio a Pira está incluida en *Oda, seguido de Encuentro en el Brox*, un libro que Ediciones UDP publicó el año pasado y que recoge dos relatos; el segundo narra una cena en Nueva York con el neurólogo Oliver Sacks, mientras el primero es un pequeño perfil de Robert Walser, el escritor suizo que vivió los últimos años de su vida en un sanatorio en las montañas. Jaeggy vivió muy cerca de esa zona, en el primer colegio que estuvo internada y que luego reconstruyó en la novela *Los hermosos años del castigo*. No solo Walser ha sido perfilado por Jaeggy: en 2022 también UDP publicó *Vidas conjeturales*, compuesto por retratos de Thomas De Quincey, John Keats y Marcel Schowb.

"Empiezo a escribir suprimiendo en mi cabeza el texto desde el primer minuto. Comienzo ya quitando cosas. En la primera versión del texto ya he eliminado muchas cosas que ni siquiera he llegado a escribir", decía Jaeggy hace unos años y pareciera que, al menos en *El dedo en la boca* y *Estatuas de agua*, la sustracción no solo está en la prosa, sino también en unas tramas agujereadas que alimentan las perplejidades de los lectores. Sobre nuevos libros, no hay muchas noticias: "Tengo cada vez menos que decir. Me siento delante de la máquina de escribir como si estuviera delante del piano. Practico", contó en la última entrevista que dio, hace una década. Ahí también dijo: "Cada vez me conozco menos a mí misma. Y confieso que empiezo a sentir cierto fastidio conmigo misma".



Lima a la carta

Experiencia gastronómica en Hotel Hyatt Centric  
Del 18 al 21 abril de 2025

Los socios del Club de Lectores podrán disfrutar un programa exclusivo en el renombrado hotel Hyatt Centric, San Isidro. Una fabulosa experiencia culinaria, turística y cultural por la capital peruana, un destino que combina historia, entretenimiento y buenos sabores.

Hotel Hyatt Centric Socios \$1.100.000  
Valor por persona en habitación doble

- Tkt aéreo Santiago /Lima /Santiago vía Latam.
- Traslados Aeropuerto-Hotel-Aeropuerto.
- 3 noches de alojamiento en Hotel Hyatt Centric.
- Pisco Sour de bienvenida.
- Desayunos Buffet.
- 1 comida a la llegada en el hotel.
- 1 almuerzo o cena en restaurante El Mercado.
- Minivan o bus a disposición por 5 hrs. por 2 días.

Bono Club Cortesía: Seguro de asistencia en viajes  
Reservas y más información: 2 23301130 toursclub@mercurio.cl